

anuario  
2006  
INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
ZAMORANOS  
FLORIAN  
DE OCAMPO







# **ANUARIO 2006**

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS  
"FLORIÁN DE OCAMPO" (C.S.I.C.)



**anuario  
2006  
INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
ZAMORANOS  
FLORIAN  
DE OCAMPO**



## ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 23 - 2008

EDITA:

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS “FLORIÁN DE OCAMPO”

*Director:* Pedro García Álvarez

*Secretario de redacción:* Ángel Luis Esteban Ramírez

*Consejo de redacción:* Miguel Gamazo Peláz, Julio Pérez Rafols, Jesús Álvarez de Prada, Hortensia Larrén Izquierdo, María Concepción Rodríguez Prieto, D. Eusebio González García, D. Arsenio Dacosta Martínez, D. Juan Andrés Blanco Rodríguez, D. Jesús Carlos Portales Gato, D. Tomás Pierna Belloso

**Secretaría de redacción:** Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”  
Diputación Provincial de Zamora  
C/. Ramos Carrión, 11 - 49001 Zamora (España)  
Correo electrónico: [iez@helcom.es](mailto:iez@helcom.es)

SUSCRIPCIONES, PRECIOS E INTERCAMBIO:

Diputación Provincial de Zamora  
C/. Ramos Carrión, 11 - 49001 Zamora (España)  
Correo electrónico: [iez@helcom.es](mailto:iez@helcom.es)

Los trabajos de investigación publicados en el ANUARIO DEL I.F.Z. “FLORIÁN DE OCAMPO” recogen, exclusivamente, las aportaciones científicas de sus autores. El Anuario declina toda responsabilidad que pudiera derivarse de la infracción de la prioridad intelectual o comercial.

@ Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”  
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)  
Diputación Provincial de Zamora  
Diseño de portada: Ángel Luis Esteban Ramírez  
Imprime: DE LA IGLESIA Impresores  
Zamora  
Depósito Legal: ZA - 65 - 2008

# ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 23 - 2008

## ÍNDICE

---

### ARQUEOLOGÍA

- Intervención arqueológica en el solar colindante a la iglesia de San Juan del Mercado, en Benavente (Zamora)  
F. J. SANZ GARCÍA, J. C. MISIEGO TEJEDA, G. J. MARCOS CONTRERAS,  
M. Á. MARTÍN CARBAJO ..... 13
- Excavación de sondeos arqueológicos en el solar de la calle Tablaredonda, 24-32, en Toro (Zamora)  
G. J. MARCOS CONTRERAS, J. C. MISIEGO TEJEDA, M. Á. MARTÍN  
CARBAJO, F. J. SANZ GARCÍA, G. SÁNCHEZ BONILLA ..... 31
- Villalonso, un castillo señorial en la campiña toresana, a la luz de la investigación arqueológica  
Á. L. PALOMINO LÁZARO, M. MORATINOS GARCÍA, B. ALONSO RUIZ,  
M.<sup>a</sup> G. MARTÍNEZ GONZÁLEZ ..... 51
- Intervenciones arqueológicas en el fuerte de San Carlos, en Puebla de Sanabria, vinculadas a su proyecto de valorización  
G. J. MARCOS CONTRERAS, F. J. SANZ GARCÍA, J. C. MISIEGO  
TEJEDA, M. Á. MARTÍN CARBAJO, E. F. ORALLO ..... 77
- Intervención arqueológica en el entorno de la iglesia de San Isidoro en el primer recinto amurallado de la ciudad de Zamora  
A. I. VIÑÉ ESCARTÍN y M. SALVADOR VELASCO ..... 99

Excavación arqueológica en el solar de la calle Rúa de los Francos, 14-16, y Calle Misericordia, 2-4, en Zamora F. J. SANZ GARCÍA, M. Á. MARTÍN CARBAJO, G. J. MARCOS CONTRERAS, J. C. MISIEGO TEJEDA, E. FERNÁNDEZ ORALLO.....	115
Breves anotaciones sobre la intervención arqueológica en el Castillo de Zamora (I Fase) M. Á. MARTÍN CARBAJO, L. A. VILLANUEVA MARTÍN, J. C. MISIEGO TEJEDA, G. J. MARCOS CONTRERAS, F. J. SANZ GARCÍA .....	131
ARTE	
Rehabilitación de la iglesia parroquial de san Vicente Mártir de Villar de Fallaves (Zamora) Rafael Ángel GARCÍA LOZANO.....	151
HISTORIA	
“Heraldo de Zamora” ante la problemática del Bienio azañista (1931-1933) Galo HERNÁNDEZ SÁNCHEZ .....	163
Los prioratos del Monasterio de Moreruela Manuel DE LA GRANJA ALONSO.....	181
La biblioteca del hidalgo zamorano don Antonio Serrano Beltrán, “ <i>escribano de su Magestad</i> ” (1670) José Luis BARRIO MOYA.....	223
<i>Semuram, que prisco tempore Numantia vocabatur</i> (Intento de explicación) Manuel CARRIEDO TEJEDO .....	231
La depuración franquista en el magisterio zamorano. Un estudio cuantitativo Lucio MARTÍNEZ PEREDA.....	251

## CONFERENCIAS

## CICLO: CIEN AÑOS DE DIALECTOLOGÍA EN ZAMORA (1906-2006)

El dialecto leonés en la provincia de Zamora Julio BORREGO NIETO .....	299
Breve historia de la dialectología en Zamora Juan Carlos GONZÁLEZ FERRERO .....	317
Leonés y castellano en Zamora. De la Edad Media a nuestros días José R. MORALA RODRÍGUEZ .....	347

## CICLO: FINANCIACIÓN AUTONÓMICA

## CICLO DE CONFERENCIAS SOBRE FINANCIACIÓN AUTONÓMICA

Solidaridad y eficacia en el sistema de financiación autonómica José María LAGO MONTERO .....	371
La cesión de los impuestos sobre el patrimonio y sucesiones y donaciones en la Ley 21/2001 de cesión de tributos del estado a las CC.AA. Rosa María ALFONSO GALÁN .....	403
Los impuestos propios de las comunidades autónomas María Ángeles GUERVÓS MAÍLLO .....	421
La cesión de los impuestos indirectos a las CC.AA. Isabel GIL RODRÍGUEZ .....	459
NECROLÓGICAS .....	491
Luis ORTIZ GONZÁLEZ .....	493
Gerardo HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ .....	493
María del Carmen RODRÍGUEZ VÁZQUEZ .....	494

MEMORIA ACTUAL DE ACTIVIDADES .....	497
NORMAS PARA LOS AUTORES .....	529
RELACIÓN DE SOCIOS .....	533

ARQUEOLOGÍA





# EXCAVACIÓN DE SONDEOS ARQUEOLÓGICOS EN EL SOLAR DE LA CALLE TABLAREDONDA, 24-32, EN TORO (ZAMORA)

GREGORIO JOSÉ MARCOS CONTRERAS\*

JESÚS CARLOS MISIEGO TEJEDA\*

MIGUEL ÁNGEL MARTÍN CARBAJO\*

FRANCISCO JAVIER SANZ GARCÍA\*

GUADALUPE SÁNCHEZ BONILLA\*

\* STRATO GABINETE DE ESTUDIOS SOBRE PATRIMONIO HISTÓRICO Y ARQUEOLÓGICO

## RESUMEN

La intervención arqueológica en el solar de los números 24 a 32 de la calle Tabla Redonda, de la localidad zamorana de Toro, encargada por la empresa Promociones FUERTELESA, S. L., a principios de 2006, vino motivada por la ubicación de este espacio en las cercanías de la segunda cerca de la ciudad, por su lateral exterior. En concreto, este lienzo defensivo compone la trasera de los edificios del lateral impar de la misma calle.

Este espacio estaba ocupado por varias viviendas y corrales, en una superficie de 674 m<sup>2</sup>, derribados para acometer la construcción de un edificio de viviendas y sótano, lo que dada su ubicación exigía la intervención arqueológica, toda vez que la calle se habría trazado por lo que en su momento de utilización fue camino de ronda exterior o quizá ubicación del foso, lo que de alguna manera justifica la actuación. Se planteó la realización de seis sondeos de 4 x 4 m, cuya localización vino obligada por los márgenes de seguridad y la ubicación conocida de dos bodegas en el solar.

## *ARCHAEOLOGICAL DRILLING EXCAVATION IN THE SITE LOCATED AT 24-32 TABLAREDONDA STREET, IN TORO (ZAMORA)*

## ABSTRACT

The archaeological action carried out in the site located at 24-32, Tabla Redonda Street in the town of Toro, Zamora, commissioned by the company Promociones FUERTELESA, S.L., at the beginning of the year 2006, was caused by the fact that this site was located near the second wall of the city, on its external side. This defence wall, specifically, is the back of the building situated on the odd side of the same street.

There were some houses and farmyards in this site, in an area of 674 m<sup>2</sup> and they were demolished in order to start on building a block of flats and a basement; so, due to the location of this

block of flats, an archaeological action had to be carried out, and also due to the fact that the street was situated on what it used to be a ring road or the location of a trench, what justifies the action to some extent. It was planned to carry out six 4 x 4 drillings, whose location was forced by the safety margins and the well known location of two wine cellars in the site.

La intervención arqueológica en el solar de los números 24 a 32 de la calle Tabla Redonda, de la localidad zamorana de Toro, encargada por la empresa Promociones FUERTELESA, S. L., a principios de 2006, vino motivada por la ubicación de este espacio en las cercanías de la segunda cerca de la ciudad, por su lateral exterior. En concreto, este lienzo defensivo compone la trasera de los edificios del lateral impar de la misma calle (Fig. 1).

Este espacio estaba ocupado por varias viviendas y corrales, en una superficie de 674 m<sup>2</sup>, derribados para acometer la construcción de un edificio de viviendas y sótano, lo que dada su ubicación exigía la intervención arqueológica, toda vez que la calle se habría trazado por lo que en su momento de utilización fue camino de ronda exterior o quizá ubicación del foso, lo que de alguna manera justifica la actuación. Se planteó la realización de seis sondeos de 4 x 4 m, cuya localización vino obligada por los márgenes de seguridad y la ubicación conocida de dos bodegas en el solar.

La posibilidad de una intervención en área dependía de los resultados obtenidos en los sondeos, que en este caso han sido suficientes para comprobar los niveles arqueológicos en este punto de la localidad, si bien la documentación de algún silo con materiales relativamente antiguos y otras estructuras con un cierto interés, como las piletas, propició que se tomase la determinación de exhumar la totalidad del solar con medios mixtos, excavando a continuación por medios manuales las evidencias negativas localizadas. Durante la actuación arqueológica, tanto en la fase de sondeos como la excavación en área, se ha recuperado un conjunto cerámico bastante homogéneo encuadrado en una cronología moderna, exceptuando algunos ejemplares de época contemporánea. La mayor parte de las piezas se han recuperado en el interior de algunas de las cubetas excavadas, concretamente proceden del hoyo 3, 6 y 9; el resto procede de algunos niveles, piletas y de otras estructuras negativas.

La mayoría de las evidencias estructurales se corresponde con hoyos con la función de silos, más o menos circulares, y piletas, de tendencia rectangular, dejando de lado lo que se han interpretado como zarceras y respiraderos de las bodegas, que no se han excavado por su propia naturaleza.

El **Sondeo 1** se localiza en el extremo noroccidental del solar. La excavación se inició con la retirada del nivel de escombros procedentes del derribo de los

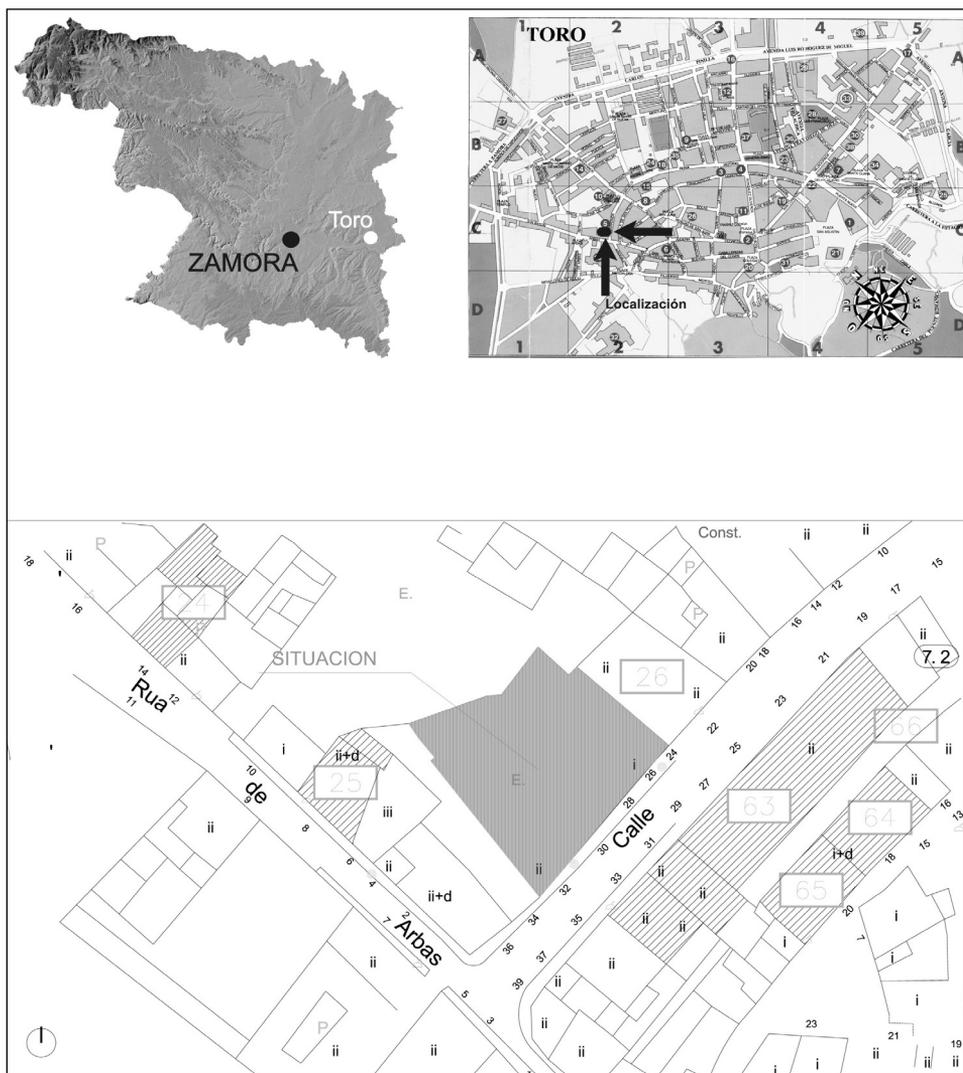


Fig. 1. Ubicación del solar y detalle de su planta en el callejero.

edificios preexistentes. En los laterales norte y este del sondeo se han identificado las cimentaciones de las antiguas edificaciones construidos con diferente aparejo. En esta cata se han identificad los hoyos/silos 1 y 2, los posibles hoyos de poste número 10, 11 y 12, y las piletas 1 y 2 (Fig. 3; Lám. I, 1).

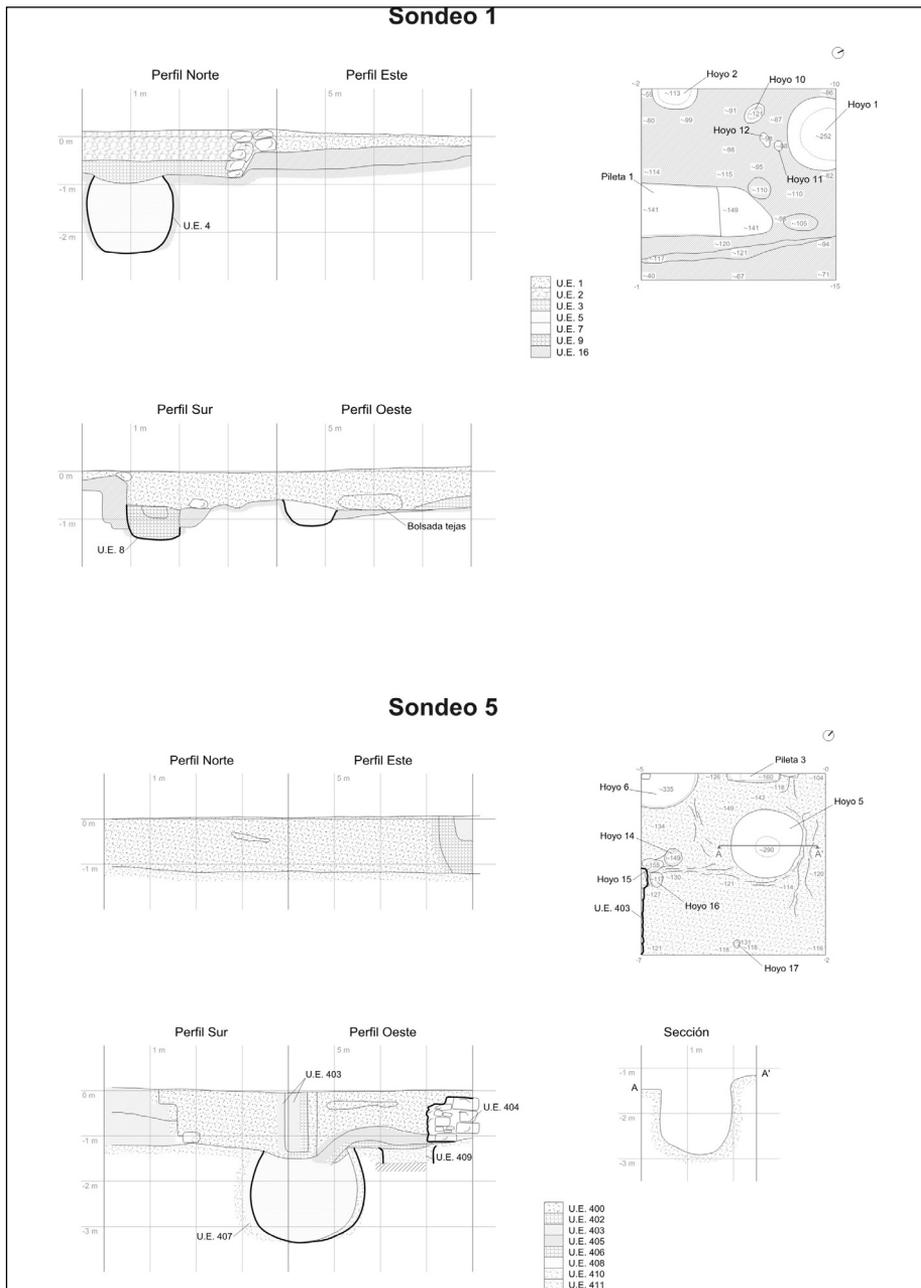


Fig. 3. Planta y perfiles de los sondeos 1 y 5.



*Lám. 1. 1. Vista general de los hallazgos en el Sondeo 1.*

El **Sondeo 2** se localiza en el extremo suroccidental del solar. Su excavación se inició con la retirada del escombros del derribo. Bajo él se constata un echadizo de cierto espesor con algunos elementos cerámicos esmaltados y comunes que permiten fechar el conjunto en época moderno-contemporánea y parece cubrir un antiguo recinto destinado a patio. En efecto, por debajo de esa unidad se ha documentado un pavimento de ladrillo macizo que se distribuye por la práctica totalidad del cuadro de excavación, salvo por la esquina sureste, punto en el que, en origen, parece no haber existido; los ladrillos se colocaron en líneas alternas en vertical y horizontal. Este solado se instaló sobre una capa de arena con grava de color marrón rojizo que le sirve de base de nivelación. Todo parece apuntar que se trata de un patio cegado por una construcción posterior.

En el perfil oriental del sondeo se documentó una cimentación perteneciente, posiblemente, a dos apoyos de pilares separados por unos 130 cm; en ambos casos se han alzado con ladrillos macizos trabados con argamasa, mientras que en uno de ellos, concretamente el más septentrional, tiene como base un bloque pétreo sobre el que apoyan los ladrillos. Su disposición en el perfil ha dificultado su interpretación, pero parecen guardar relación con los restos identificados como un antiguo

patio del que se conserva parte del solado de ladrillo macizo. Igualmente relacionado con lo anteriormente expuesto son los retazos de un posible pavimento de una arcilla blanquecina apisonada. Se desarrolla a una profundidad de unos 100-104 cm y se extiende por la práctica totalidad del cuadro, coincidiendo con la disposición del piso superior. Quizá el suelo originario del patio fuera éste y en un momento determinado se decidiera elevar la cota del mismo, rellenando con una tierra rojiza que nivelara el espacio para luego disponer los ladrillos macizos. Por debajo del solado de arcilla se ha diferenciado una fina capa de tierra de coloración grisácea y textura suelta que no engloba elementos de ningún tipo, se distribuye exclusivamente por debajo del pavimento de arcilla apisonada y se ha considerado como una capa vertida directamente sobre la base geológica para nivelar el suelo.

Finalmente, se ha identificado junto al perfil este del sondeo un arco construido con ladrillos macizos que se han dispuesto en vertical y se encuentran trabados con argamasa. Esta estructura comienza a aparecer a unos 110 cm de profundidad y se ha registrado una anchura de 125 cm de norte a sur; en cualquier caso se desconocen las dimensiones totales de la misma por no poder completarse su exhumación. Por las condiciones descritas podría tratarse del exterior de una bóveda de ladrillo, posiblemente perteneciente a la galería de una bodega; por los restos documentados se correspondería con el extremo final del pasillo subterráneo que se dispondría en dirección hacia el oeste.

El **Sondeo 3** se localiza en el tercio occidental del solar, concretamente entre los cuadros 1 y 2, y su excavación se inició con la retirada de los niveles del derribo. Bajo ellos se documenta nuevamente un echadizo de arcilla marrón con restos constructivos y basuras. Este nivel ocupa toda la potencia del corte salvo en el extremo suroeste en el que se ha diferenciado un pavimento de cantos de cuarcita en muy mal estado de conservación, punto en el que sólo tiene unos 15-20 cm de espesor. Este tipo de suelos se suelen asociar a espacios abiertos, bien a patios o formando parte de una calle. Además, el asiento de este suelo es un nivel de echadizo compuesto por una arcilla de coloración marrón oscuro, de textura suelta que engloba pequeños carbones y elementos constructivos. Inmediatamente por debajo de la capa anterior se ha identificado un estrato conformado por arena y grava de tonalidad marrón-rojiza que se ha identificado sólo coincidiendo con la superficie del solado de cantos, en la esquina suroeste del sondeo.

Son varias las estructuras documentadas que se han excavado en la base geológica, caso del hoyo 3, la pileta nº 2 y el hoyo de poste 13.

El **Sondeo 4** se localiza en el tercio sur del solar, concretamente al este del cuadro 2. Su excavación se inicia nuevamente con los restos del derribo, bajo el cual aparece un nivel de echadizo de arcilla suelta de color marrón que ocupa toda la superficie. En el lateral sur del sondeo se observan dos cortes cuya función se



Fig. 2. Planta general del solar con la ubicación de los sondeos y las estructuras documentadas.

desconoce, aunque ambos parecen pertenecer a los últimos momentos de ocupación de este espacio. En el centro sur del sondeo se reconoce un corte que parece tener relación con la galería de una bodega, cuyo desarrollo se sitúa fuera del sondeo; otro tanto ocurre con el hoyo 4, localizado en el cuadrante noroccidental junto al perfil oeste.

El **Sondeo 5** se ubicó en la zona centro occidental del solar evitando la bodega existente en el cuadrante noreste. La excavación se inició con la retirada del nivel de derribo, que ocupa casi todo el sondeo. En él se han localizado dos muros



Lám. I. 2. Hallazgos en el Sondeo 5.

paralelos en dirección este-oeste elaborados con piedras calizas, en uno de los casos de gran tamaño, asentados ambos en la base geológica y con importantes alzados conservados. En la esquina suroeste del sondeo se han identificado los restos de los hoyos 5 y 6, la pileta 3 y los hoyos de poste 14, 15, 16 y 17 (Fig. 2; Lám I, 2).

El **Sondeo 6** ocupa el extremo sureste del solar. La única estructura documentada en este corte es un muro de la casa derribada, elaborado con piedras calizas de gran tamaño trabadas con argamasa.

Una vez finalizada la fase de los sondeos y en vista de los resultados se decidió continuar la intervención con una **documentación de toda la superficie del solar**, dejando los límites de seguridad y el cuadrante ocupado por la bodega (Lám. II, 2). En este punto en concreto se rebajó su entorno para dejar vistas las estructuras abovedadas que daban acceso al interior de la cava. Se retiraron los niveles superficiales hasta la base geológica, terminando entonces la excavación de las estructuras que no se pudieron acabar en los sondeos y localizando otras nuevas. En esta fase de los trabajos se han documentado los hoyos/silos 7, 8 y 9 y los hoyos de poste 18 y 19 (Fig. 3).

Junto a esta larga lista de hoyos y cubetas de diferentes tipos se localizaron otra serie de manchones cuya intervención demostró que se trataba de zarceras o



*Lám. II. 1. Vista de diversas estructuras, hoyo 6, zarcas 5 y 6; 2. Perspectiva general de los diversos hallazgos en el área del solar.*

Localización	Estructuras							
	Nombre	Características						
		Tipo	Boca	Dimensiones (en cm)			Sección	Relleno/Observaciones
				N-S	E-O	Profundidad		
Sondeo 1	Hoyo 1	Silo	Ovalada	--	150	170	Globular	Heterogéneo estratificado Sellado y relleno intencionadamente.
	Hoyo 2	Silo	Circular	90	90	26	Cuenquiforme	Homogéneo
	Pileta 1	Pileta	Rectangular	300	130	Entre 40 y 80	Rectangular	Es rectangular con el lado norte redondeado. Está enlucida al interior. Relleno homogéneo.
	Hoyo 10	Poste	Ovalada	45	40	36	Cilíndrica	Homogéneo
	Hoyo 11	Poste	Circular	18	22	10	Cilíndrica	Homogéneo
	Hoyo 12	Poste	Ovalada	18	28	11	Cilíndrica	Homogéneo
Sondeo 3	Hoyo 3	Silo	Ovalada	112	116	210	cilíndrica	Se recoge abundante material arqueológico. Homogéneo.
	Pileta 2	Pila	Rectangular	170	100	Entre 16 y 35	Rectangular	Es rectangular con los lados menores redondeados. Está enlucida al interior. Homogéneo.
	Hoyo 13	Apoyo	Ovalada	45	50	17	Cuenquiforme	Homogéneo
Sondeo 4	Hoyo 4	Silo	Circular	75	80	45	Cuenquiforme	Homogéneo
Sondeo 5	Hoyo 6	Silo	Circular	175	175	198	Globular	Homogéneo
	Pileta 3	Pileta	Rectangular	120	190	200	Rectangular	Está enlucida al interior. Homogéneo.
	Hoyo 5	Silo	Circular	150	150	170	Cuenquiforme	Homogéneo
	Hoyo 14	Poste	Circular	37	37	20	Cilíndrica	Homogéneo
	Hoyo 15	Poste	Irregular	44	30	25	Cuenquiforme	Interpretación dudosa. Homogéneo.
	Hoyo 16	Poste	Ovalada	26	34	13	Cuenquiforme	Interpretación dudosa. Homogéneo.
	Hoyo 17	Poste	Irregular	14	17	13	Cuenquiforme	Interpretación dudosa. Homogéneo.
Intervención en área	Hoyo 7	Silo	Ovalada	170	146	127	Globular	Homogéneo
	Hoyo 8	Silo	Circular	121	121	77	Cuenquiforme	Homogéneo
	Hoyo 9	Silo	Ovalada	150	140	230	Cilíndrica	Estratificado
	Hoyo 18	Poste	Circular	26	26	15	Cilíndrica	Homogéneo
	Hoyo 19	Poste	Ovalada	26	34	20	Cuenquiforme	Homogéneo

respiraderos de bodegas infrayacentes, por lo que se dejaron sin excavar. En total se han diferenciado 13, de las que no haremos mayores apreciaciones a fuer de no ser excesivamente prolijos. Para mayores datos sobre las mismas remitimos al informe de la intervención.

El **material arqueológico** recuperado procede en su mayoría de varios de los hoyos y cubetas descritos en las líneas posteriores, que apuntan a varios momentos de la ocupación del solar histórico toresano. El conjunto se compone de 163 piezas fragmentadas, aunque de gran tamaño, que han permitido en 24 casos reproducir el

perfil. Se trata de vasijas torneadas que incluyen producciones comunes, micáceas, con cubierta estannífera y en tan solo un caso vidriadas. La presencia de otros materiales se limita a 7 fragmentos de recipientes de vidrio.

En el análisis tipológico se han tenido en cuenta las clasificaciones llevadas a cabo por Larrén, realizadas a partir de los lotes cerámicos recuperados en distintas partes del núcleo urbano de Toro, caso de la Cuesta del Negrillo, iglesia y espacio conventual del Santo Sepulcro, Iglesia de San Agustín (Larrén, 1991: 75-113) y el conjunto del Patio del Siete del Palacio de los Condes de Requena (Larrén, 1992: 163-174).

Dentro de la cerámica de cronología Moderna se distinguen varias producciones, siendo las especies de pastas de origen sedimentario el grupo mayoritario que supone el 46,6% del total inventariado (Fig. 4). Las ollas son el elemento más numeroso. La mayoría de los tipos documentados responden a contenedores de tamaño medio (de unos 12-15 cm de boca, 8-10 cm de diámetro de fondo y alturas en torno a los 16-20 cm) con borde exvasado o recto, cuerpo globular y, en el caso de conservarla, un asa acintada. Las formas carenadas son menos frecuentes. Tres ejemplares se han recuperado en su perfil completo.

Los cántaros son recipientes destinados al transporte y almacenamiento de líquidos, especialmente de agua. De este tipo se han reconocido 8 fragmentos de bordes y cuellos que presentan bocas abiertas de gran desarrollo (de 10 a 12 cm de diámetro) con bordes envasados y engrosados o exvasados, frecuentemente con ranuras en los labios, posiblemente para la tapadera. Los cuellos son rectos o ligeramente curvados y las asas son acintadas con acanaladuras longitudinales. Se han constatado ejemplos similares en el Monasterio de San Benito el Real de Valladolid y se identifica como un producto local datado a finales del siglo XVII o principios del siglo XVIII (Moreda *et alii*, 1998: 149). Las tapaderas serían elementos complementarios de otros recipientes cerrados: ollas, cántaros, etc. Cuentan con diámetros de 12-14 cm, reborde poco desarrollado, base plana, cuerpo moldurado y asidero de botón o acintado.

Las jarras son recipientes cerrados de tamaño pequeño o median asociadas al servicio de la mesa. Se han recogido 2 ejemplares, un fragmento de cuello y cuerpo moldurado con arranque de asa y decoración a peine con pequeñas bandas oblicuas en cuerpo y posible onda en cuello y parte de un borde recto (de 10 cm de diámetro), cuerpo globular, asa acintada y líneas verticales bruñidas. Ambos ejemplos hallan paralelos, al igual que otros fondos planos en los que se advierte una decoración bruñida en el cuerpo conservado, con las jarras procedentes del "Patio de los Siete" de Toro (Larrén, 1992: 163-174).

Las escudillas son recipientes abiertos de perfiles curvos destinados al servicio de mesa. En los ajuares de época Medieval y Moderna es una de las formas más

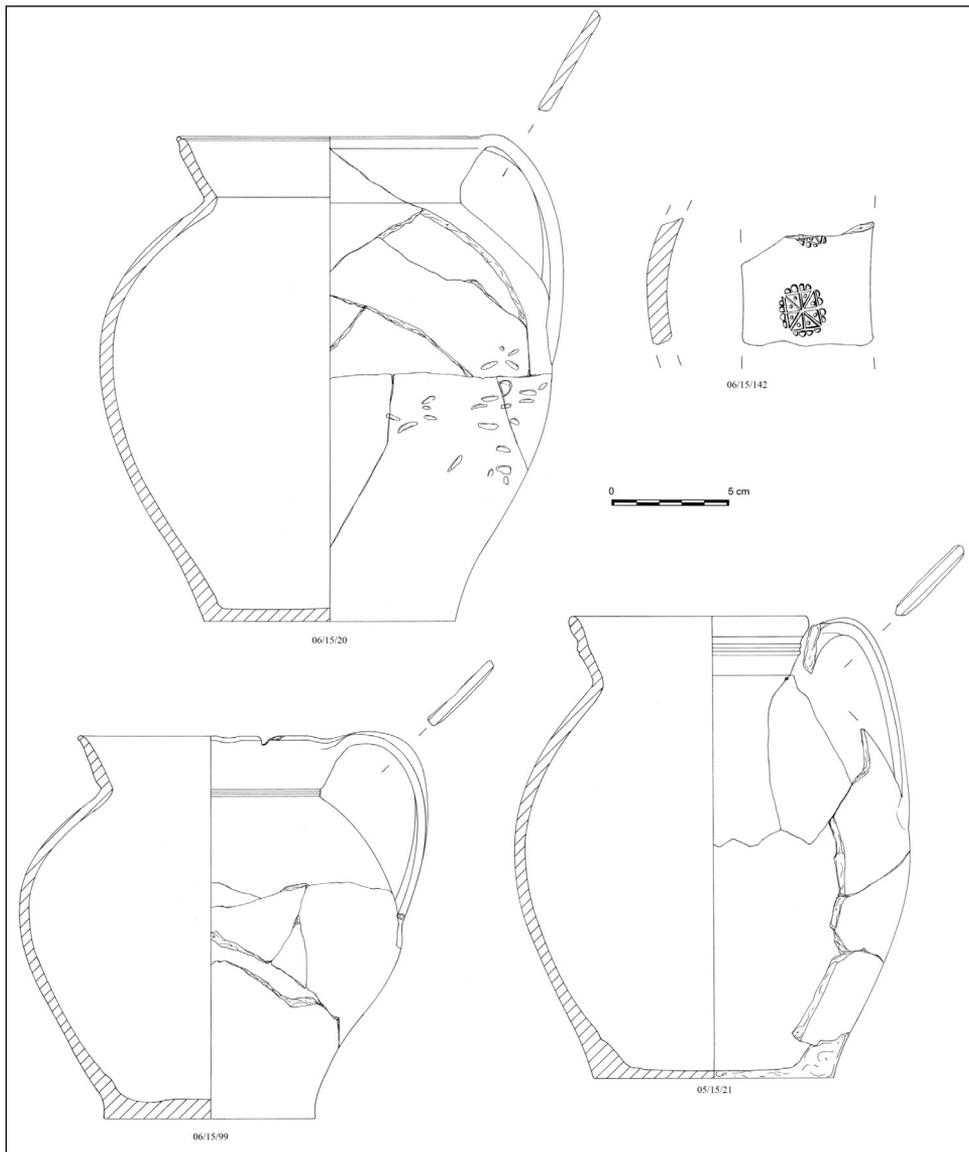


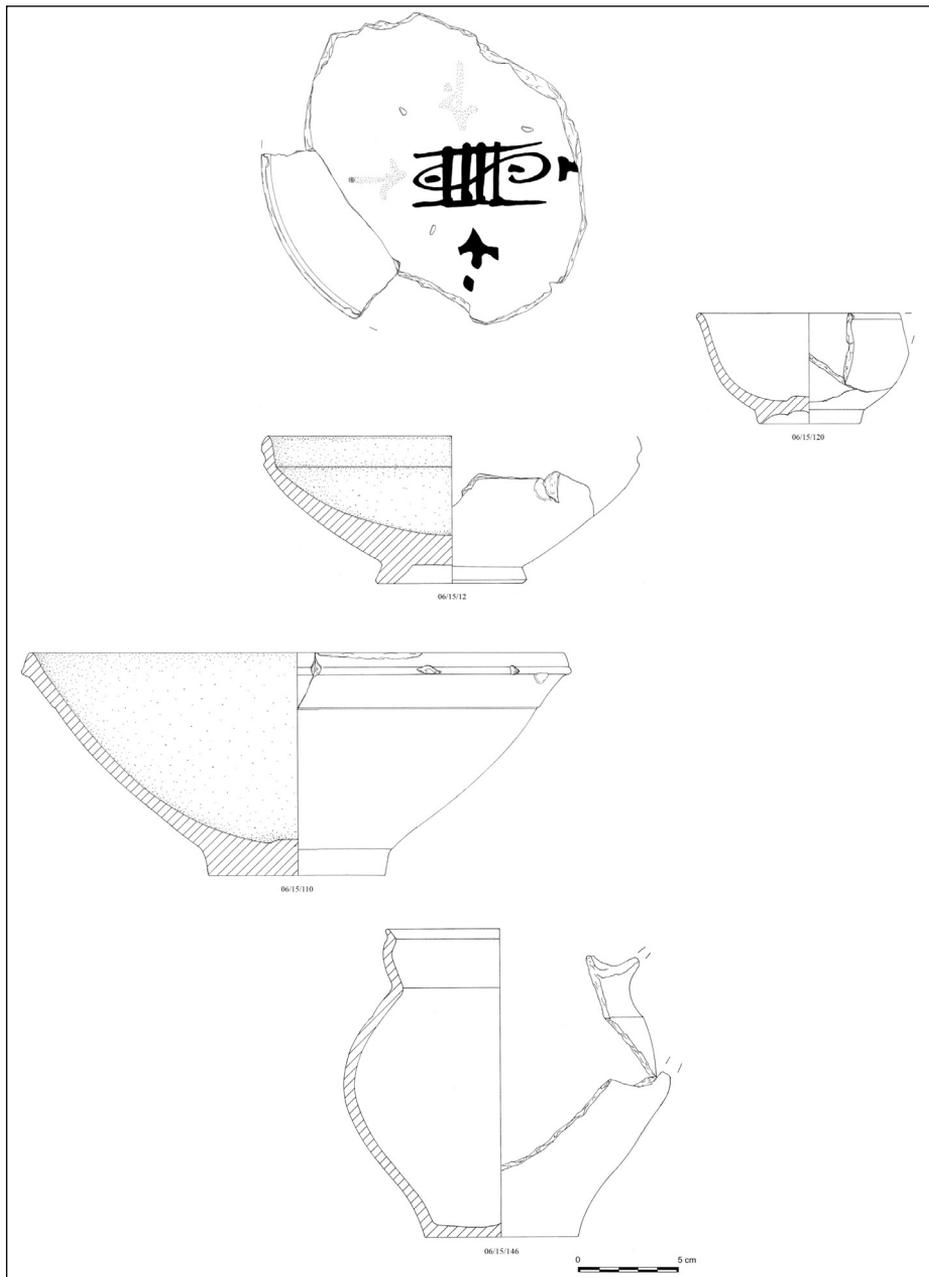
Fig. 4. Escudillas esmaltadas y vaso de pasta micécea.

frecuentes numéricamente, indicio de un tipo de dieta alimentaría a base de sopas y potajes (Turina, 1994: 84). El inventario ha deparado tan solo un perfil completo de escudilla que presenta borde envasado, fondo plano, una altura de 8 cm y decoración de líneas verticales bruñidas. Este ejemplo responde a tipos similares localizados en La Mota de Benavente y fechados en los siglos XV y XVI (Arnau Besteiro, 2002: 221: fig. 85). En el Sondeo 5 (hoyo 5) se ha recogido el perfil completo de un plato de borde exvasado (de 16 cm de diámetro), fondo plano (11 cm) y una altura de apenas 3 cm.

Otras piezas reconocidas en esta intervención y representadas con ejemplos únicos son un bacín y una hucha. El bacín procede del Sondeo 3 (hoyo 3) y se ha conservado el fondo plano (de 17,5 cm de diámetro) y parte del cuerpo de paredes rectas. En esta misma unidad se ha seleccionado parte de una hucha.

Resta por tratar la ornamentación de estos elementos cerámicos inventariados de pastas sedimentarias. Dentro del conjunto de las 76 cerámicas seleccionadas de cronología Moderna, un total de 15 están decoradas, lo que representa el 19,7% del total inventariado. Las líneas bruñidas son sin duda el motivo más representativo, con un porcentaje del 73,3%. Dentro de los motivos incisos (2,6%) destaca una línea de puntos impresos en sentido longitudinal a un asa de acanaladura central (06/15/60) y una serie de digitaciones a modo de abolladuras situadas en un borde envasado de inflexión marcada. Igualmente se ha seleccionado un fragmento de jarra de cuello y cuerpo moldurado con arranque de asa y decoración a peine con pequeñas bandas oblicuas en cuerpo y posible onda en cuello y un asa acintada en la que se ha estampillado la representación de un cuadrado dividido, por medio de un aspa y una cruz, en ocho pequeños triángulos al interior de cada uno de los cuales se marca un punto; este motivo se enmarca en una especie de orla polilobulada.

Tanto las formas descritas como las decoraciones de este tipo cerámico de pastas sedimentarias son muy comunes en las diversas campañas de excavación ejecutadas en los solares de Toro y que cuentan con niveles de cronología Moderna como en el caso de la Iglesia de San Pedro del Olmo (Santos Villaseñor, 1991: 59-73), en la Calle de la Merced (Marcos *et alii*, 1999: 70) o en la Calle Comedias c/v Barranco del Espolón (Marcos *et alii*, 2002: 48-51). En La Cuesta del Negrillo, la Iglesia de San Agustín y en la Iglesia del Santo Sepulcro se localizaron cerámicas comunes no vidriadas realizadas con arcillas rojas con intrusiones de pequeño tamaño de caliza, cuarzo y mica y decoradas en ocasiones con motivos de peine y líneas bruñidas y que proceden de un alfar local cuya actividad parece desarrollarse en los siglos XVII y XVIII (Larrén, 1991: 75-113). Este tipo de cerámicas aparece igualmente en el conjunto cerámico del “Patio de los Siete” (Larrén, 1992: 163-174).



*Fig. 5. Vasijas de cerámica común.*

Otro grupo más reducido recuperado en esta intervención viene definido por la cerámica micácea, que supone el 30,1% del total inventariado. Estas producciones se caracterizan, además de por sus formas, por el uso de barros derivados de la descomposición de rocas graníticas, que les confieren una determinada textura y un predominio de mica en sus pastas. Suelen presentar variadas coloraciones y acabados alisados.

Morfológicamente se observa que el repertorio se reduce únicamente a la presencia de ollas, tinajas y tapaderas, recipientes destinados a la cocina, y escasas escudillas, en este caso utilizadas en la mesa (Turina, 1994). Las ollas, representadas por cuatro piezas, responden a modelos diferenciados. De este modo se ha recuperado un fragmento de olla de borde exvasado y fondo plano (de unos 10 cm de diámetro) que muestra un asa de cinta. También se ha constatado un borde envasado y el inicio de un cuerpo globular con dos acanaladuras horizontales. Otro fragmento prácticamente dibuja el perfil completo; cuenta con borde exvasado, con una moldura bajo el cuello y cuerpo globular en cuyo inicio aparece una onda incisa de trazo muy definido. En el hoyo 9 (U.E. 608) se localizó el perfil completo de una olla, de 15 cm de altura, de borde exvasado (de unos 10 cm de diámetro), fondo plano (7,5 cm) y un asa de cinta.

Las tinajas son recipientes para el almacenaje cuya función es la conservación de líquidos o alimentos sólidos. Se caracterizan por su gran tamaño y grosor de las paredes, con diámetros de boca en torno a los 40 cm o incluso superiores. Los bordes suelen ser envasados y engrosados y los fondos planos. Por su gran tamaño se solían realizar en talleres especializados en este tipo de piezas. Se elaborarían en distintas fases dejando secar el barro antes de subir una nueva altura; de este modo se evitaba su desmoronamiento. Para reforzar las uniones se colocaban cordones digitados muy marcados. En ocasiones las tinajas están decoradas con líneas incisas que forman una retícula o puntos impresos en el labio.

Como casi todas las formas de cerámica de uso común, su tipología no cambia a lo largo de los siglos, por lo que es difícil atribuirles una cronología precisa basándose exclusivamente en sus atributos. Algunos tipos, ya presentes en época Bajomedieval, se han producido en el siglo XX en Moveros, Cibanal de Sayago y Muelas del Pan (Ramos, 1980, Turina, 1994: 46).

El modelo de tapaderas que se ha identificado en la muestra, y que se ha reconocido en 3 ocasiones, es el de reborde poco desarrollado, base plana, cuerpo moldurado y asidero indeterminado, similares al tipo 1 de Turina muy extendido en toda la Edad Media (Turina, 1994: 58). En uno de los ejemplos aparece una decoración a base de unguilaciones en el borde y una onda incisa en el interior del cuerpo.

Las escudillas reconocidas presentan borde envasado, galbo de perfil curvo, fondo plano y espatulado o bruñido interior. Modelos de este tipo son frecuentes

entre las vasijas halladas en otras intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en Zamora.

La presencia de las cerámicas micáceas habría que relacionarla con las actividades alfareras de los talleres de Muelas del Pan, aunque no se descarta la existencia de otros centros productores situados en las proximidades de Zamora. Este tipo cerámico se constata desde la Edad Moderna hasta los inicios del presente siglo, tal y como se atestigua en diversas intervenciones arqueológicas realizadas en el espacio urbano zamorano (Turina, 1994: 105-107).

La cerámica esmaltada de cronología Moderna representa el 18,4% del total inventariado en esta intervención y muestra predominantemente producciones de carácter local. Las pastas oscilan del ocre al rojo y el acabado más frecuente es el baño blanco estannífero, aunque suele sufrir una alteración en el color y la textura dando como resultado tonos más verdosos. El esmaltado de las piezas es una innovación tecnológica que se extiende en las piezas de mesa a partir del siglo XVI. El baño de las superficies mediante una mezcla de óxidos que, por un proceso de fusión y posterior enfriamiento, forman un cuerpo vítreo (vidriado o esmaltado), confiere a las piezas, además de impermeabilidad, unas posibilidades decorativas excepcionales (Moratinos y Villanueva, 2004: 231). Los ceramistas orientan sus productos hacia una demanda que reclama piezas funcionales y utilitarias, más que artísticas y decorativas.

Morfológicamente solo se documentan formas abiertas pertenecientes a vajilla de mesa. Los platos presentan en algunos casos un perfil troncocónico de tendencia rectilínea, sin marcar ala al exterior, con un engrosamiento de la pared a media altura, originado una cazoleta bien diferenciada; el pie es anular retorneado y biseado y el esmalte cubre la superficie interna y una fina banda paralela al borde. Otros perfiles individualizan más el ala, siendo el fondo plano; el esmalte puede recubrir toda la pieza o solo en interior.

En la U.E. 622 (zarcera 5) se ha hallado parte de un plato que muestra el motivo del “plantón” que aparece en el centro enmarcado en doble círculo concéntrico, al interior; se trata de una evolución de la serie talaverana de “los helechos” o “de las golondrinas” que comienza a fabricarse durante la segunda mitad del siglo XVII, continuando la elaboración durante el primer tercio del siglo XVIII (López Fernández, 1982: 41); a partir de estos productos originales se realizaron, en el siglo XVIII, contrahechos en alfares locales, como se ha apuntado en el barrio de Santa María de Valladolid (Moreda *et alii*, 1998: 95). En el Museo Etnográfico de Castilla y León se recogen platos con este mismo motivo procedentes de Valle de Valdelaguna, en Burgos. Otros fragmentos de bordes de plato conservan una banda azul en el borde y motivo vegetal indeterminado que podría complementarse con una decoración central que no se ha conservado.

Los cuencos recuperados se diferencian tipológicamente en dos modelos. El primer tipo cuenta con una altura de 5,5 cm, borde recto o ligeramente exvasado (de unos 12 cm de diámetro), cuerpo semiesférico y base anular, de aproximadamente 5,5 cm de desarrollo; el esmalte blanco la cubre en su totalidad. En el segundo caso se pueden describir como piezas de borde recto o exvasado con bocas de mayor amplitud (12-15 cm) y alturas en torno a los 7 cm; el cuerpo marca una ligera carena al exterior, la base es plana y el esmalte cubre a veces el interior del vaso, rebasando el labio, y en otras ocasiones se extiende a toda la superficie. Este último grupo se puede incluir en el tipo II.1 que Larrén establece para las escudillas halladas en la Iglesia de San Agustín de Toro (Larrén, 1991: 85).

Uno de los fragmentos, parte de un borde recto perteneciente a un cuenco, muestra motivos lineales en verde y manganeso (06/15/5). Este bicromismo parte de la cerámica hispanomusulmana del siglo X para extenderse, en una prolongación de su estética, por los alfares levantinos, catalanes y aragoneses (Álvaro Zamora, 1981: 114). Los ejemplos recuperados en esta intervención son considerados como producciones locales con composiciones bastante extendidas en la península (Alcalá de Henares, Zamora, Valladolid, etc.) y que se fechan en torno a los siglos XV y XVI (Turina, 1994: 78-79; Moratinos y Santamaría, 1991: 177).

Los platos-cuencos, recuperados en el Sondeo 3 (Hoyo 3) presentan borde recto o ligeramente envasado (de unos 20 cm de diámetro), fondo anular (de aproximadamente 7,5 cm) y una altura de 7,5-8 cm; al interior aparecen las características marcas de atifles. El esmalte blanco recubre el interior del recipiente rebasando levemente los bordes.

Se ha recuperado una pieza decorada al interior con cuatro trazos verticales unidos en sus extremos por trazos horizontales; sobre ellos y en horizontal se ha dibujado una especie de "S" entre cuyos extremos curvos se han reproducido dos puntos, podría tratarse del anagrama "IHS" realizado de forma esquemática en color manganeso; alrededor de éste se distinguen cuatro motivos vegetales poco definidos en verde.

En el hoyo 9 (U.E. 607) se ha recuperado, casi completa, una forma que podría corresponder a un lebrillo con esmalte estannífero interior, borde envasado (28,3 cm), fondo anular (9 cm) y una altura de aproximadamente 11,5 cm. En recipiente similar se constata entre los materiales de San Benito de Valladolid, en este caso con cronología del siglo XVI (Moreda *et alii*, 1998: 106).

En la U.E. 616 se recogió un fondo plano decorado con una espiral en verde sobre el esmalte blanco al interior. La decoración en verde podría hacer pensar en su procedencia aragonesa, aunque su frecuente aparición en la Meseta Norte (Salamanca, Ávila y Zamora) indicaría que se trata de piezas fabricadas en Castilla hasta por lo menos el siglo XVIII (López Fernández, 1982: 203).

Por último, en este solar se reconocen varios fragmentos cerámicos de clara adscripción contemporánea que se han recogido fundamentalmente en los niveles iniciales del solar. Se trata de producciones esmaltadas decoradas con motivos lineales y geométricos en azul y que bien podrían ser parte de vajillas de nuestros días. Se trata de parte de alas de platos decorados con dos líneas azules horizontales y paralelas en el labio interior y que muestra un suave resalte decorativo, una estrecha línea azul horizontal al interior o una cenefa geométrica en azul oscuro. Otra cerámica subactual reconocida en esta intervención, y en otras anteriores, es un galbo vidriado en verde, seguramente fabricado en los alfares de Toro (Viné *et alii*, 1992: 160).

Finalmente, cabe indicar que se han reconocido 7 fragmentos de vasijas de vidrio en distintas unidades estratigráficas y pertenecientes fundamentalmente a copas y vasos. La presencia de estos recipientes completarían los servicios de mesa de época Moderna.

Como epílogo a estas líneas conviene efectuar unas **valoraciones generales** y de recapitulación. Tal y como se ha apuntado anteriormente, en cada uno de los sondeos intervenidos, se han detectado señales correspondientes a las últimas edificaciones, también las evidencias estructurales contemporáneas apuntan a espacios destinados a patio, como se ha registrado en el sondeo 2. O bien la construcción de túneles o galerías pertenecientes a bodegas, como la que existe en el extremo noreste del solar o como las zarceras u otras labores en la base geológica relacionadas con estas instalaciones rupestres. Por otro lado, se han identificado igualmente una serie de estructuras excavadas en la base geológica que se pueden asociar con las últimas edificaciones. Se trata de varias piletas o depósitos de contornos rectangulares y revocadas al interior con una argamasa blanquecina que ayudaría a retener el agua.

Igualmente, en los sondeos y en la intervención en área se han detectado una serie de estructuras negativas excavadas en la base geológica que se han clasificado como silos –los hoyos 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9–, o como posibles espacios para instalar algún tipo de apoyo –hoyos 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18–, aunque de una parte de ellos no se puede precisar tal función por estar mal conservados. Los identificados como silos son amplios huecos excavados que en origen serían empleados como lugares de almacenamiento, posiblemente de grano, que con posterioridad se amortizaron como basureros o se han sellado. En su colmatación se han podido recuperar, como ha ocurrido en el interior de las cubetas 3 y 9, algunos vasos prácticamente enteros o con buena parte de su desarrollo. Este tipo de estructuras para el almacenamiento se emplean de forma habitual desde época prehistórica hasta época contemporánea, adoptando diversos perfiles y formas.

A juzgar por los materiales recuperados durante la intervención la ocupación en este punto de la localidad de Toro se ha producido desde época Moderna, no

habiéndose localizado vestigios que indiquen una cronología más antigua. Como ya se ha mencionado a lo largo de este trabajo, se trata de un grupo cerámico homogéneo, en cuanto a una cronología general, que indica la evolución de este punto desde los inicios de época Moderna hasta los siglos finales de esta fase, contando, por tanto, con ejemplares del siglo XV hasta otros más comunes durante los siglos XVII y XVIII. Por otro lado, son escasos los ejemplares contemporáneos, en parte al haberse desechado el nivel superficial.

A la vista de los resultados de las intervenciones se puede concretar diciendo que la ocupación en esta zona de Toro se ha producido desde los inicios de época Moderna hasta nuestros días. Las diferentes viviendas se instalaron en un punto cercano a la cerca de Toro, extramuros, signo evidente un crecimiento de la población toresana a lo largo de los siglos. El hecho de no haber identificado restos más antiguos, tanto materiales como estructurales en toda la superficie del solar nos viene a corroborar este hecho. Igualmente la topografía observada de la roca en este punto hace difícil confirmar la existencia de un foso al exterior del recinto, como mantiene Avelino Gutiérrez (Gutiérrez González, 1995: 384), si bien hemos de tener en consideración la distancia que media hasta el lienzo, visto en las traseras de las viviendas del otro lado de la calle de Tablarredonda.

Aún cuando no se han podido confrontar en la intervención realizada en este solar algunos de los planteamientos que originalmente dieron motivo a la intervención, como la hipotética distribución e incluso la mera existencia de un foso antepuesto al lienzo defensivo toresano, apuntado por algunos autores, hemos de afirmar que las evidencias localizadas sí sirven para incrementar en buena medida nuestro conocimiento del subsuelo de Toro. De este modo, la actuación arqueológica ahora finalizada añade un punto más en la topografía histórica de la villa, si bien en este caso no es posible hablar de una ocupación anterior a los primeros compases de la Edad Moderna, momento al que se podrían retrotraer las evidencias materiales más antiguas localizadas en alguno de los silos intervenidos. Por lo que respecta a los restos estructurales, estos se circunscriben a los ya mentados silos y piletas, cuya cronología tan solo se puede cifrar en su abandono a través de los materiales que los colmatan, sin que se pueda aproximar la fecha de su excavación, que no obstante no debe ser mucho anterior.

## BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVARO ZAMORA, M. I. (1981): "Aragón", en SÁNCHEZ-PACHECO, T. (Coord.): *Cerámica esmaltada española*, Madrid, pp. 111-126.
- ARNAU BESTEIRO, E (2002): "El primer espacio urbano de Benavente: visión estratigráfica", en FUENTES GANZO, E. y LARRÉN IZQUIERDO, H. (Coords.): *Regnum: Corona y Cortes en Benavente*, Catálogo de la exposición, Benavente Julio-Septiembre 2002, Benavente, pp. 147-165.

- EPYPSA (1988): *Análisis del medio físico de Valladolid. Delimitación de unidades y estructura territorial*, Valladolid.
- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, J. A. (1995): *Fortificaciones y feudalismo en el origen del reino leonés (siglos IX-XIII)*, Valladolid.
- LARRÉN IZQUIERDO, H. (1991): “Hallazgos cerámicos en la ciudad de Toro”. *Anuario 1991 del Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”*, Zamora, pp. 75-113.
- LARRÉN IZQUIERDO, H. (1992): “Hallazgos cerámicos en la ciudad de Toro (II): El conjunto del Patio del Siete”. *Anuario 1992 del Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”*, Zamora, pp. 163-174.
- LÓPEZ FERNÁNDEZ, N. T. (1982): *Museo de Ávila. Catálogo de cerámica*. Madrid.
- MARCOS CONTRERAS, G. J., MISIEGO TEJEDA, J. C., SANZ GARCÍA, F. J., MARTÍN CARBAJO, M. A., SÁNCHEZ BONILLA, G. y SANDOVAL RODRIGUEZ, A. M<sup>a</sup>. (2002): “Una iglesia mudéjar inédita de Toro. La excavación de la Calle Comedias c/v Barranco del Espolón, en Toro (Zamora)”, *Anuario 2002 del Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”*, Zamora, pp. 39-60.
- MARCOS CONTRERAS, G. J., MISIEGO TEJEDA, J. C., MARTÍN CARBAJO, M. A., SANZ GARCÍA, F. J., GARCÍA MARTÍNEZ, M<sup>a</sup> I. y GARCÍA RIBERO, P. F. (1999): “Excavación arqueológica en la Calle de la Merced, en Toro (Zamora)”, *Anuario 1999 del Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”*, Zamora, pp. 59-72.
- MORATINOS GARCÍA, M. y SANTAMARÍA GONZÁLEZ, J. E. (1991): “Nuevas Aportaciones a la arqueología medieval vallisoletana. La excavación de los hornos y testar del solar 23 de la Calle Duque de la Victoria”, en *Arqueología Urbana en Valladolid*, Valladolid, pp. 151-187.
- MORATINOS GARCÍA, M. y VILLANUEVA ZUBIZARRETA, O. (2004): “El artesanado del barro en Toro durante la época Moderna”, *Studia Zamorensia*, Vol. VII, Salamanca, pp. 229-246.
- MOREDA BLANCO, J., MARTÍN MONTES, M. A., FERNÁNDEZ NANCLARES, A. y GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, M. L. (1998): *El Monasterio de San Benito El Real y Valladolid. Arqueología e Historia*, Valladolid.
- RAMOS PÉREZ, H. (1980): *Cerámica popular de Zamora desaparecida*. Zamora.
- SANTOS VILLASEÑOR, J. (1991): “Excavación arqueológica en la iglesia de San Pedro del Olmo, Toro (Zamora)”, *Anuario 1991 del Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”*, Zamora, pp. 59-73.
- TURINA GÓMEZ, A. (1994): *Cerámica medieval y moderna de Zamora*, Arqueología en Castilla y León, 1, Zamora.
- VIÑÉ ESCARTÍN A. I., IGLESIAS DEL CASTILLO, L., MARTÍN ARIJA, A. M<sup>a</sup>., RUBIO CARRASCO, P. y SALVADOR VELASCO, M. (1992): “Excavaciones arqueológicas en el Canto y C/ Padre José Navarro (Toro)”, *Anuario 1992 del Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”*, Zamora, pp. 149-161.



